

Madurando en Cristo II- Crecer vs Madurar

Objetivo:

Seguir expandiendo nuestro conocimiento sobre la importancia de madurar en Cristo.

Introducción:

Una semilla se siembra con la intención de que germine y produzca fruta. En la parábola del Sembrador(Mt 13), éste sale a sembrar encontrando diversos escenarios: Camino, Piedras, Espinos y Tierra Fértil.

En Mt 13.8 Jesús explica que sucede con una semilla que cae en un terreno fértil. Él dice que "dio fruto al a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno." Se espera que una semilla que cae en un "buen terreno" produzca fruto más allá de lo normal.

Cuando Jesús explica su significado espiritual no solo habla de fruto, sino que los que oyen la palabra y la reciben.

Hay una gran diferencia entre oír y recibir y entre crecer y madurar.

"Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno. Marcos 4.20 (RVR60)

1. Una vez la semilla cae en un buen terreno va a comenzar a crecer

- a. Según la parábola del sembrador, la semilla que cae en un buen terreno tiene como destino germinar y dar fruto.
- b. La palabra original para semilla es "sporos" y significa "simiente" o "hijo".
- c. Como creyentes (buena tierra), Cristo(semilla) fue depositado en nuestras vidas y aun cuando no nos demos cuenta El ha seguido creciendo en nosotros.
- d. Otro significado de "sporos" es embrión, lo que nos da la idea de que un terreno puede tener nutrientes, pero nunca la capacidad de producir vida a no ser que un "embrión" sea depositado en el mismo.
- e. Luego la unión de la tierra y la semilla, producen la cosecha.
- f. Esa semilla tiene que morir y ser absorbida por el terreno para poder germinar. (Jn 12.24)
- g. ¿Cómo aplicarías este principio a nuestra unión con Cristo?

2. Crecimiento no implica madurez

- a. Pablo le llama al crecimiento del creyente "Cristo formándose en ustedes"
- b. Esa vida que entró en nosotros nos está transformando a su misma naturaleza, esto es crecer.
- c. Es importante seguir creciendo en el conocimiento de Cristo (Ef. 4.13)
- d. El problema es que crecer no implica madurez.
- e. Podemos conocer mucho de Cristo, pero no manifestar su naturaleza.
- f. No es tu conocimiento lo que provoca que otros sigan a Cristo sino tu fruto, tu carácter, tu estilo de vida.
- g. Cuando la gente vea más la vida de Cristo en ti, menos necesitaras que le hables. Al contrario, reconocerán tu verdadera naturaleza.

3. La evidencia de la madurez es el fruto (30, 60, 100 x 1)

- a. De qué sirve un árbol que haya crecido mucho, pero no de fruto. Tal vez pueda servir para dar sombra, pero no puede multiplicarse.
- b. El fruto es necesario para la multiplicación.
- c. Dentro del fruto van las semillas. Cuando damos fruto, multiplicamos lo que nos produjo vida.

- d. El fruto es la evidencia de tu naturaleza.
- e. La parábola del sembrador termina diciendo que dan fruto.
- f. En Palestina las cosechas alcanzaban el 10 x1, que significa 10 semillas por cada semilla sembrada.
- g. Ese era el rendimiento promedio. Cuando Cristo menciona 30, 60 y ciento por una, esta hablando de una cosecha que es visible, que va por encima de la norma.
- h. Esta cosecha viene a remplazar la cosecha que se perdió en los otros terrenos.
- i. Mira este ejemplo:
 - i. Una semilla de Maíz produce un tallo con dos espigas. Esas dos espigas producen cada una 452 semillas. En otras palabras, de una sola semilla salen 904 semillas. Si plantamos las 904 semillas vamos a tener una cosecha de 817, 216 semillas de maíz.

4. Cristo nos habita, germina en nosotros para que a través de nuestro fruto y acciones otros reciban la misma semilla, que es Cristo.

- a. ¿Puedes llevar esta realidad terrenal a lo espiritual?
- b. ¿Qué sucedería si nos invirtiéramos más en otros?
- c. ¿Si comenzáramos a dar frutos y no tener el temor de mostrarlos?
- d. 9 Así que no nos cansemos de hacer el bien. A su debido tiempo, cosecharemos numerosas bendiciones si no nos damos por vencidos. (Gl 6.9NTV)
- e. 1 Corintios 15.58 (RVR60) 58Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.